



Joaquín Edwards Bello, el Enemigo de los Ficheros

NOS enganaron en forma rotunda cuando preguntamos dónde podríamos encontrar a Joaquín Edwards Bello. Nos dijeron: "Vive prácticamente en la calle, mirando vitrinas, fijándose en los costumbres de la gente, observando cómo cambia la ciudad". Y no hay tal. La verdad es que el ídolo autor de "El Roto" es el hombre más sedentario, tranquilo, tolerante y retraído que cabe imaginar. Cuesta sacarlo de su casilla y hacerlo hablar. Vive encerrado entre cuatro paredes y sin más planes que los que le impone su propio oficio de escritor.

AUTARQUÍA INTELECTUAL

Al observar que trabaja en una pieza tan propicia al aislamiento, en la que no se divisan libros, revistas y ni siquiera periódicos, le comentamos:

—Verás que usted, al revés de otros escritores, sólo necesita papel y pluma para componer sus novelas y artículos.

—¿Y para qué más? El escritor verdadero no vive por qué recurrir a empréstitos. Yo escribo de un modo que no es usual, pero como que todo lo que publico está pensado y sentido por mí, sin afirmarme en nadie. Hay otros escritores, ya lo sé, que poseen de distinta manera: o una biblioteca, se "cornea" todos los periódicos del día, lee de la mañana y los de la tarde, y disponen de un ordenado fichero. Pero, ¿qué sucede con esos elementos? Que en vez de estar al servicio del escritor, terminan por colar al escritor al servicio de ellos. Voy pues, a lo mío, con los ficheros. Al final a su dueño le entra la echeche de andar arrastrándose sin fin al go y al encuentro al artículo según el famoso fichero lepa toda la que quiso decir.

RECURSOS CLAVES

—¿Cuál es, según usted, la clave del buen escritor?

—Ser consistentemente con los principios y con las ideas que se sustentan; no aparecer como contradictorio, no proclamar un día una verdad y al día siguiente su reverso, porque todo eso despierta el público y lo lleva a la confusión. Ha habido cronista, además, debe cuidar la sencillez, la forma, de lo que escribe, de manera que siempre está presente en él la claridad, que dicen los griegos. Un artículo es como un teorema, algo que debe tener principio, mitad y fin, todo en su medida proporcional. Más elemental: para que un artículo sea digerido

con agrado no debe parecer una magamorra.

CRONISTAS EJEMPLARES

—¿Y los cronistas a los que usted más admira?

—Personas que no podía



J. Edwards Bello

conocerlos directamente, por cuanto rara vez los he vistos. Lecturas exigentes, de gusto europeo, si me han hablado con mucho entusiasmo del cronista redilivo de Carlos Gussak, de la coherencia metódica de Tito Mundt, de la gracia inagotable de Carlos Vándar. Pero yo, personalmente, no puedo certificar estos méritos que conozco sólo de oídas. Por mi parte, insisto en el agradecimiento al un editor a mi maestro en la forma de escribir, bajo cuyo ejemplo compongo, inadvertidamente, tal vez sorpreso, podijamente, cada una de mis cuartillas: Gabriel Mirá.

—Le parece lúbrico que un escritor redina sus mejores crónicas y, con un título novelesco, las publique en forma de novela?

—¡Uff! Eso es un fraude a los lectores y a la crítica.

Yo creo que el cronista que hace eso, si es que existe, es capaz de todo.

—¿Usted lee poesía?

—Solamente la que escriba Pablo de Rokha. Me gusta esa poesía por lo apacible y sedante, por lo que eleva el espíritu hacia una atmósfera de celestial contemplación. En América, que yo sepa, no se ha dado otra lírica con más auténtica raíz cristiana que el autor de "Martología del Espanto" y "Saturnus". Y en España sólo San Juan de la Cruz, si se empujara un poco más, podría parangonarse. A él, la poesía y la prosa de Pablo de Rokha me reconcilian con el género humano.

—Don Joaquín, y con estos insuperables valores, ¿usted todavía no se va a la costa?

—Me desesperan el mar y los puertos. Jamás he podido comprender el atractivo que algunos hallan en el océano, con su oleaje tan mundano. ¿Concibe usted algo más mundano que el oleaje? Yo soy mediterráneo, hombre de tierra adentro, moliguero nato. Mi universo se encuentra en esta pieza donde uso los momentos más graciosos de mi vida de escritor, de escribir que cuesta con buena cuota de lecturas propias; pero hay que vivir al lado de la mano de Dios y del Estado. E. C.

Joaquín Edwards Bello, el enemigo de los ficheros [entrevistas] [artículo] : Edmundo Concha.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Concha, Edmundo, 1918-1998Autor secundario:Romera, Antonio R., 1908-1975

FECHA DE PUBLICACIÓN

1959

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Joaquín Edwards Bello, el enemigo de los ficheros [entrevistas] [artículo] : Edmundo Concha.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile